

# SIN PODER

Construyendo colectivamente  
la autogestión de la vida cotidiana

SIN PODER  
Construyendo colectivamente  
la autogestión de la vida cotidiana

Coordinan la edición: Javier Encina y Ainhoa Ezeiza

Editan:

Volapük Ediciones. A.C. Libros Volapük  
*www.volapukediciones.blogspot.com.es*

Seminario de Ilusionistas Sociales  
de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU)  
*www.ehu.es/ism*

UNILCO-espacio nómada  
Universidad Libre para la Construcción Colectiva  
*www.ilusionismosocial.org*

Colectivo de Ilusionistas Sociales  
*autogestion.ilusionismosocial.org*

Diseño y maquetación: J. Corrales [kreiva.es]  
Correcciones: Ainhoa Ezeiza y Sergio Higuera  
Ilustraciones *Preámbulo, Ambulando y Epiámbulo*:  
Erika Garrido Bazán. *erigabe@gmail.com* | *lapeztevisual.tumblr.com*  
Fotografía de solapa: Raffran

Primera edición: marzo 2017, Guadalajara.  
Impresión: Ulzama Digital (Huarte, Navarra)

Depósito Legal: GU-25-2017  
ISBN: 978-84-940852-7-7



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-SinObraDerivada 4.0 Internacional.

# Primeros balbuceos para un libro sobre desempoderamiento comunitario

Javier ENCINA, Ainhoa EZEIZA, Begoña LOURENÇO,  
Nayeli MORENO, Felicitas OVALLE y Carmen PÉREZ

## Zaguán

A pesar de que el desempoderamiento comunitario ha sido una de las primeras cosas que fuimos pensando/haciendo/sintiendo, no hemos sabido verbalizar/escribir sobre este tema...

En 2005 empezamos a verbalizar el ilusionismo social (nos costó 10 años), que hasta 2009 no tomó cuerpo, y en ese mismo año empezamos a intuir las primeras formas de nombrar al desempoderamiento (que no supimos escribir hasta 2014).

Desde que comenzamos la experiencia de Pedrera (1995) hasta la actualidad, han pasado 21 años en los que hemos ido amasando/amalgamando/tejiendo como en una almazuela lo que hoy comenzamos a nombrar como desempoderamiento comunitario.

Vamos a exponer en este artículo los pilares del desempoderamiento explicados mediante las experiencias que hemos trabajado y unido a los principios de ilusionismo. Para profundizar y complejizar lo que a continuación se expone puede ser conveniente leer dos artículos de este mismo libro<sup>1</sup> y las experiencias expuestas en nuestra web<sup>2</sup>, además hay que

tener en cuenta que todo esto, los pilares y los principios, solo tiene sentido si se trabaja con y desde la gente.<sup>3</sup>

## Cosas a tener en cuenta para un desempoderamiento comunitario

Si queremos acercarnos a la comunidad más allá de una aproximación geográfica (en Andalucía: pedanía, aldea, pueblo o barrio de una ciudad...), o esencialista (donde lo que define es el Ser, la identidad...); y así poder trabajar con y desde la gente, debemos tener en cuenta que la gente vive su comunidad como espacios, tiempos, territorios y horarios que se articulan en torno a unas formas de relación en las que puede predominar la verticalidad, la horizontalidad o la superposición de ambas. Estas relaciones están tejidas con el entorno social y natural y en muchas ocasiones a otras relaciones lejanas, que les dan un mayor sentido de incompletitud, imperfección, incertidumbre y complejidad. Estas formas de relación se caracterizan por la cercanía, la proximidad y la comprensión del mundo a partir de cosmovisiones compartidas y/o de otras que no se entienden como ajenas.

Haciendo una relectura de K. MARX y M. BAKUNIN (teniendo en cuenta posteriores aportaciones desde los diversos marxismos, anarquismos y desde las culturas populares) podemos plantearnos que lo importante a la hora de transformar la sociedad son las formas de relación no solo en la producción, sino también en la generación de comunidad y libertad. Comunidades que al ir construyendo formas de relación horizontales, van construyendo colectivamente cosmovisiones que provocan mediaciones

sociales deseadas y formas de producción y consumo más colectivos y en armonía con el entorno social y natural. Para ello hemos puesto en juego dos pensares/haceres/sentires: el ilusionismo social y el desempoderamiento.

A veces trasladamos una visión salvadora a la comunidad desde la óptica de la Sociedad del Bienestar y el Estado protector: queriendo reproducir un miniestado, inventando o aplicando normas y mecanismos que impiden o dificultan la vida, a cambio de un mayor Ordenamiento, de una mayor Seguridad, de un Futuro... Desaprender esto y autogestionar los miedos e incertidumbres poco a poco, dejando de usar el Poder como vehículo que mueve las relaciones sociales, el conocimiento o la participación, es una de cosas a las que debemos atender en nuestras relaciones. En nuestras comunidades donde se da a la vez la construcción colectiva, la horizontalidad, la apropiación individual, la aportación individual, la verticalidad, el paternalismo, la dependencia, la libertad...; el desempoderamiento comunitario no es solo una teoría atractiva, sino una forma de trabajar necesaria y que se convierte en algo posible cuando lo enlazamos a las formas de trabajar del ilusionismo social.

¿Por qué el desempoderamiento comunitario?

Es una forma de trabajar las horizontalidades necesarias para provocar construcciones colectivas que permitan satisfacer las necesidades en un proceso de autogestión de la vida cotidiana. Releyendo las aportaciones de Michel FOUCAULT a las teorías del Poder, podemos rescatar dos cuestiones centrales:

- El Poder nos conduce y nosotr@s nos dejamos conducir, en este proceso nos impregnamos de la lógica del Poder; tanto en el pensar, como en el sentir y el hacer
- Todas las personas tenemos poder sobre otras; en algún espacio y tiempo o en algún territorio y horario a lo largo de nuestra vida.

Para no ejercer el poder sobre otr@s y para desimpregnarnos de su lógica tenemos que desempoderarnos: hacer dejación de poder hacia las personas de abajo (nunca hacia arriba), en armonía con el entorno social y natural.

El desempoderamiento comunitario precisa de este desempoderamiento individual, pero también de un desempoderamiento del Estado concretado en las instituciones educativas (desempoderamiento educativo), en las administraciones públicas, en los cuerpos policiales, en los representantes políticos (pero también en los sindicatos y asociativos) y de un desempoderamiento del Mercado mediante la potenciación de economías populares, de cercanía y proximidad, de economías alternativas y sustentables... En estos casos del Estado y del Mercado, el desempoderamiento puede comenzar por una flexibilización de estructuras, que al menos impida el bloqueo institucional y económico.

Y no es que el desempoderamiento tenga que ser en todos los sitios o si no no se puede hacer, sino que hay que realizarlo en el sitio donde estemos. ¿Por qué? Fundamentalmente sería porque de esta manera vamos horizontalizando las relaciones, vamos a poder hablar con el resto de la gente que está en nuestro entorno de igual a igual,

no de arriba-abajo, o vamos a ir haciendo que eso pueda ir ocurriendo; y por el otro lado, ese mismo proceso va a propiciar que se pueda construir colectivamente el conocimiento, las acciones, los sentimientos que se provocan en esas acciones, y nos enriquezcamos mutuamente todas las personas que convivimos en esta comunidad.

En el desempoderamiento comunitario podemos entrelazar en esa imaginaria almazuela, que podemos coser y descoser; incorporar o quitar los diversos elementos que nos vamos encontrando en espacios y tiempos cotidianos, en horarios y territorios institucionales o de masas; siempre teniendo en cuenta que el hilo gordo tiene que ser el más cercano a las culturas populares. Para ello, debemos tener en cuenta que ha habido una destrucción de la autoestima comunitaria, un empoderamiento de líderes para todo, un empoderamiento de grupos, toma de poder, una apropiación de lo común por parte del Estado y del Mercado.

## El desempoderamiento comunitario

Trabajando pilares del desempoderamiento y principios de ilusionismo con ejemplos de nuestras experiencias, vamos a ir dando forma a estos primeros balbuceos.

Los CUIDADOS, junto a la **confianza**, es uno de los pilares del desempoderamiento más denostado por el Poder; puesto que para conducirnos y dejarnos conducir es necesario el desinterés y la indiferencia; de manera que se pueda romper el compromiso afectivo con las demás personas.

Los cuidados son un conjunto de prácticas orientadas a identificar y facilitar la **construcción colectiva** de los satisfactores que den respuesta a las necesidades del grupo o movimiento.

En todos los procesos que hemos vivido, hemos tratado de dar satisfacción a las necesidades de subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identificación y libertad. Los procesos nos muestran nuestras pobreza (necesidades no satisfechas) y nos abren caminos para satisfacerlas.

Los cuidados han sido trabajados por el Colectivo Xalapeño en su recuperación de espacios y tiempos cotidianos, transformados en horarios y territorios por la violencia (los territorios y horarios tienen dueñ@ que marcan el uso: en este caso l@s violent@s); mediante la puesta en marcha de gratisferias han conseguido superar el bloqueo paralizante del miedo y plantear la recuperación de espacios generando relaciones colectivas de **confianza** (frente a las acciones del Estado de mayor Seguridad, que provoca una paralización mayor y la apropiación de más espacios para controlarlos y territorializarlos); y que sea mediante la **libertad** que da el renunciar a la propiedad privada y a ser líderes, a compartir sentires/haceres/pensares sin marcar la autoría...

Gracias a la **construcción colectiva** hemos podido construir satisfactores para la subsistencia: como en Pedrera con la ocupación de una finca en baldío, o en Las Cabezas de San Juan trabajando de forma participativa el desarrollo del pueblo, o en Palomares del Río contruyendo de forma participativa el Plan Estratégico, o en el Texcal con el reciclaje y la reutilización (que nos abren al **decrecimiento**)... También hemos construido satisfactores para la protección, como en Las Cabezas de San Juan y en Palomares defendiendo el Centro de Salud, o en Patios de la Estación, o en Olivares, construyendo convivencia vecinal para defenderse de la marginación



(provocada por las Administraciones y en el caso de Partidos de la Estación, también, por las mafias). Y así hemos ido construyendo satisfactores a lo largo de los procesos... satisfactores que sin los cuidados y la **confianza** no hubieran sido posible.

Toda esta reflexión engarza con varios principios de ilusionismo:

- Pasar de objeto a sujeto y de sujeto individual a sujeto colectivo
- Trabajando con/desde la complejidad: conocimiento, acción y sentimiento aparecen unidos en una relación dialéctica
- Las culturas populares como recurso creativo
- Modelos de comunicación multidireccionales
- Favorecer la ética de la comprensión
- No se puede hablar de objetivos *a priori*

LIBERTAD desde el disenso, libertad para **construir colectivamente** sin necesidad de estar de acuerdo, sin tener que llegar a la simplificación del consenso. El disenso es un gran ejercicio de desempoderamiento, ya que da la libertad a tod@s, a que se participe a su modo, y hace que los que están acostumbrados a convencer a los demás hagan esa dejación de poder. No todo el mundo tiene que estar de acuerdo en todo para lograr hacer algo, la diversidad y la complejidad de la vida en sí no debe ser bloqueada por los consensos, **la construcción colectiva** no puede estar basada más que en el disenso, haciendo que un@s aprendamos de los otr@s y viceversa.

La libertad que nos da el pensar/sentir/hacer con las personas por encima de la propiedad privada; como en el Texcal (Jiutepec, México), donde se trabaja una gratifera en la que, una vez al mes, dejamos objetos que pueden servir para satisfacer las necesidades de otra gente; o en Pedrera (Sevilla, Andalucía) donde se ocupó una finca en baldío para explotarla colectivamente en armonía con el entorno social y natural.

En Las Cabezas de San Juan (Sevilla, Andalucía) en la elaboración de los presupuestos participativos se construyó una conciencia de pueblo que hizo abandonar la dinámica de *mi militante*, las cosas se hacían por el bien del pueblo y no por el bien de mi partido.

En Olivares se pusieron en valor los saberes de las plantas medicinales como un bien social, rompiendo así la propiedad de la salud.

En San Sebastián (Gipuzkoa, Euskadi) estamos dando clases, en la Escuela de Magisterio de la UPV/EHU, sin objetivos *a priori*; estamos dando suelta a esa libertad del disenso que promueve relaciones horizontales y ambivalentes, donde cada grupo, al ir haciendo lo que le interesa, provoca procesos de ayuda mutua que sirven para que otros grupos puedan trabajar sus propias decisiones en un juego continuo de **interdependencias y autonomía**. Esto a su vez crea **cuidados** porque en tu hacer/pensar/sentir tienes que estar atent@ a lo que otros grupos no pueden satisfacer, esta actitud crea **confianza** y en muchas ocasiones la **alegría** de encontrarnos junt@s haciendo cosas que no podíamos imaginar, y como ya han manifestado vari@s estudiantes, también provoca esperanza al encontrar que no todo es *egoísmo* y espectáculo y que con tu clase no te encuentras en soledad.

El Colectivo Xalapeño ha trabajado su defensa de una sociedad convivencial sin líderes, arrebatando espacios y tiempos cotidianos a la violencia mediante la **construcción colectiva**.

Toda esta reflexión engarza con varios principios de ilusionismo social:

- Pasar de objeto a sujeto y de sujeto individual a sujeto colectivo
- Trabajando con/desde la complejidad: conocimiento, acción y sentimiento aparecen unidos en una relación dialéctica
- Técnicas y herramientas que se adapten a la pluralidad y a los problemas a resolver
- Las culturas populares como recurso creativo
- Modelos de comunicación multidireccionales
- Favorecer la ética de la comprensión
- No se puede hablar de objetivos *a priori*

En todos los procesos que hemos trabajado, la **CONSTRUCCIÓN COLECTIVA** ha sido de los pilares que han quedado evidenciados más claramente.

Por ejemplo, las diversas historias orales que hemos realizado en Pedrera, Las Cabezas de San Juan y Olivares (tres localidades de la provincia de Sevilla) tienen ese sentido colectivo. En vez de hacer historias de vida en las que podemos ensalzar lo individual como ejemplo de vida, optamos por una posición más incómoda a nivel teórico, político y de realización del trabajo.

En un primer lugar, con lo que nos encontramos es que, a pesar de tener más impedimentos *a priori*, las historias orales abren hacia la dignidad y la autoestima comunitaria; esto unido al intercambio de saberes, la motivación y la recuperación/construcción de cauces de participación, ha provocado en todas las ocasiones una profunda construcción colectiva. En un primer momento poniendo a trabajar juntas a las aproximadamente 100 personas que hemos entrevistado en cada pueblo, y luego con debates y propuestas realizadas en espacios y tiempos cotidianos por parte de un grupo mayor de gente (entre 700 y 1000 personas); con la es(x)cusa de la difusión de dichas historias.

Estas construcciones colectivas han servido para construir **cuidados y confianza**, como las de convivencia vecinal en Olivares, cuya acción más llamativa fue recuperar la «fiesta del Perpetuo Socorro vecinal» con la que se construyó también **alegría**. O para construir **esperanza y libertad**, como en la ocupación de la finca en Pedrera o con la reivindicación de las luchas «olvidadas» en Las Cabezas (por la dignidad, el uso de la tierra, o la lucha por la libertad).

Toda esta reflexión engarza con varios principios de ilusionismo social:

- Pasar de objeto a sujeto y de sujeto individual a sujeto colectivo
- Trabajando con/desde la complejidad: conocimiento, acción y sentimiento aparecen unidos en una relación dialéctica
- Técnicas y herramientas que se adapten a la pluralidad y a los problemas a resolver

- Las culturas populares como recurso creativo
- Modelos de comunicación multidireccionales
- Favorecer la ética de la comprensión

La CONFIANZA, junto a los **cuidados**, es uno de los pilares del desempoderamiento más denostado por el Poder. Es tanto, que intenta suplantarlos, en un juego trilerio, por la Seguridad que nos encierra en la autoridad del Estado y en el consumo del Mercado. Si confiamos, hacemos una dejación de poder hacia la otra persona. Puede pasarnos en nuestro puesto de trabajo, con nuestra pareja, con nuestros hijos... La confianza hace que las relaciones dejen de ser verticales y abre puertas a los disensos y la **construcción colectiva**. La confianza nos facilita una apertura que abre hacia la sociedad convivencial...

La confianza reduce la ansiedad y potencia la creatividad como nos ha mostrado el Colectivo Xalapeño con sus gratisferias para recuperar los espacios marcados por la violencia. Este trabajo ha conseguido la interrelación vecinal y el desarrollo de confianza a través de relaciones no vinculadas al consumo y tampoco al control del Estado, planteadas sin objetivos *a priori* y permitiendo el libre intercambio de saberes/pensares/sentires sin poderlos separar... De esta manera surgen talleres que se convierten en un canal de comunicación e intercambio directo sobre reflexiones acerca del entorno y a las necesidades a satisfacer que se trabajan por la propia vecindad.

La confianza posibilita la transferencia (cuando aportamos pensares/sentires/haceres vividos en otras experiencias y que pueden ayudar en un momento concreto, y solo en ese, del proceso), como demuestra la redacción de este

mismo artículo o la utilización de herramientas como el tendedero de los deseos o las historias orales en diversas experiencias; al igual que ha pasado con el intercambio de experiencias entre vecin@s del Texcal y Patios de la Estación, o entre gente que vivió la experiencia de Las Cabezas de San Juan y vecin@s de Palomares del Río.

Toda esta reflexión engarza con varios principios de ilusionismo social:

- Pasar de objeto a sujeto y de sujeto individual a sujeto colectivo
- Trabajando con/desde la complejidad: conocimiento, acción y sentimiento aparecen unidos en una relación dialéctica
- Técnicas y herramientas que se adapten a la pluralidad y a los problemas a resolver
- Las culturas populares como recurso creativo
- Modelos de comunicación multidireccionales
- Favorecer la ética de la comprensión
- No se puede hablar de objetivos *a priori*

INTERDEPENDENCIA Y AUTONOMÍA, dos términos que habitualmente aparecen como opuestos, pero que en los procesos de desempoderamiento se unen inevitablemente. Todas nuestras relaciones están basadas en la interdependencia y todas ellas nos conducen a una autonomía que compartimos con los demás, porque gracias a esas relaciones conseguimos la realización de nuestro día a día, una autonomía que fomenta la **confianza** y que no

conseguiríamos si nos basáramos en la autodependencia. Los agricultores que trabajan día a día en el campo para suministrar fruta y verdura en nuestra tienda de Las Comadres<sup>4</sup>, por ejemplo, practican una interdependencia entre ellos, con nosotras y con el medio natural que les rodea. Toda esta práctica de intercambio de semillas, de saberes, de apoyo en la venta cuando el género excede de lo esperado... hace que las relaciones de interdependencia sean cruciales para conseguir una autonomía, no solamente la propia, sino la de l@s demás.

La interdependencia es un valor que aparece con las propias relaciones humanas tanto con nuestro pasado como con nuestro presente.

Con las historias orales de Pedrera, Las Cabezas de San Juan y Olivares, hemos vivido esa interdependencia con respecto al pasado que posibilita la repetición creativa, característica de las culturas populares; repetimos lo aprendido del pasado pero lo recreamos al vivirlo en el presente (no es una repetición repetitiva: típica de la cultura de masas). Esta recreación la vivimos con la recuperación de la fiesta del Perpetuo Socorro que al traerla al presente en su mismo entorno —Las Colonias (barrio de Olivares)— repitió algunas cuestiones como la conexión con los comerciantes o su dimensión religiosa, pero creó cosas nuevas como el protagonismo de l@s jóvenes o la manifiesta dimensión vecinal que modificó el nombre: Perpetuo Socorro vecinal; que hace referencia a los **cuidados** y a la **confianza**.

También en la fiesta pasó esa interdependencia con nuestro presente, cuando la gente que había guardado la memoria más vivida del Perpetuo Socorro se puso a **construir colectivamente** con otra gente que aportaron

actividades y nuevas dimensiones; creando **confianza**, rompiendo el egoísmo y facilitando relaciones horizontales.

Todas estas interdependencias crearon autonomía tanto en la fiesta, donde se realizó todo lo propuesto por la gente que quiso participar, como después de la fiesta; que originó la existencia de diversos grupos reuniéndose por el barrio con diversas motivaciones: deportivas, religiosas, festivas, convivenciales, profesionales...

Toda esta reflexión engarza con varios principios de ilusionismo social:

- Pasar de objeto a sujeto y de sujeto individual a sujeto colectivo
- Trabajando con/desde la complejidad: conocimiento, acción y sentimiento aparecen unidos en una relación dialéctica
- Técnicas y herramientas que se adapten a la pluralidad y a los problemas a resolver
- Las culturas populares como recurso creativo
- Modelos de comunicación multidireccionales
- Favorecer la ética de la comprensión
- No se puede hablar de objetivos *a priori*

Otro de los pilares que más se evidencia en los procesos que hemos vivido es la ALEGRÍA, que no solamente se ha dado en momentos de fiesta como la del «Perpetuo Socorro vecinal» en Olivares, que fue una fiesta recuperada a partir de las historias orales: «*Oportuna memoria*» (UNILCO, 2009) y las ganas de volver a disfrutar de la convivencia vecinal; o como las fiestas al finalizar cada



«Jornadas de decisión del Reparto» en Las Cabezas de San Juan, donde se ponían en común las decisiones vecinales, asociativas y del personal del ayuntamiento con respecto a los presupuestos municipales; o como la alegría vivida con niñas y niños de la Macarena norte (Sevilla capital) en el «Pasacalle de reyes magos» que hicimos nuestra asamblea de barrio del 15M: *Jacaranda norte* entrelazada a comercios, asociaciones, vecindad y niñas y niños de los barrios. Esta alegría también ha sido cotidiana como la que ha experimentado la gente que ha participado en los procesos y se ha encontrado con nueva gente, nuevas vivencias y nuevos sentidos de su vida, como plantean cuatro representantes vecinales del Reparto en su artículo «*Lo compartido sabe mejor*»: *experiencias vividas por los representantes vecinales*» (M. FERNÁNDEZ, M. ROSA y J. ENCINA, 2004).

Estas alegrías, por las formas de ser vividas, han ayudado a construir **interdependencia y autonomía**; autonomía de las instituciones públicas al sentir/hacer/pensar cosas que puedes hacer por ti misma como persona, pero también interdependencia con la vecindad con la que **construir colectivamente** el barrio y/o pueblo, y también en algunas cuestiones interdependencia con las instituciones con las que se entra en procesos de cogestión como en el Reparto donde se construyeron los presupuestos participativos (decidir conjuntamente cómo se gasta el dinero el Ayuntamiento).

También esta alegría nos acerca a sentir..., a tener la **esperanza** de que el mundo nuevo lo estamos construyendo desde ya, tanto en lo individual como en lo grupal y lo colectivo.

Y todo esto, sin duda alguna, nos lleva a la **confianza**; la alegría compartida nos acerca en muy poco tiempo,

y es capaz de romper las barreras del miedo que impide esta confianza colectiva.

Esta alegría choca con la eterna idea de «felicidad», en la que a veces asusta pensar. La alegría es algo **interdependiente**, no es un eterno estado que ha de existir continuamente, porque si no, acabaría con la complejidad de la vida. Muchas veces los mejores momentos de nuestra vida tienen que ver más con un «estar alegre» que con un «soy feliz». La alegría es algo del presente, algo que podemos compartir en cualquier momento. Se puede estar alegre aunque uno no considere que sea feliz...

Toda esta reflexión engarza con varios principios de ilusionismo:

- Trabajando con/desde la complejidad: conocimiento, acción y sentimiento aparecen unidos en una relación dialéctica
- Las culturas populares como recurso creativo
- Modelos de comunicación multidireccionales
- Hace que te olvides de los objetivos *a priori*

El DECRECIMIENTO no lo hemos vivido como una teoría que es deseable aplicar, sino que nos hemos encontrado en diversas experiencias con elementos que trabajan en lo cotidiano este complejo concepto. Si pensamos en nuestro día a día, seguramente encontraremos que hacemos muchas cosas que tienen que ver con el decrecimiento: si se aprovecha el coche para ir a buscar a varios niños al colegio; si reutilizamos cosas en casa que podíamos tirar directamente pero pensamos en sus posibles usos y las rescatamos de la basura para reutilizarlas

y compartirlas con los demás; si no hacemos caso del Mercado y compramos fruta y verdura que no tiene esa estética perfecta pero sí el sabor y la frescura porque es de temporada y de cercanía, apoyando de este modo a personas que luchan por una soberanía alimentaria y poniendo en práctica los pilares de la **confianza, libertad, los cuidados...** seguramente realicemos varias cosas que estén interrelacionadas con otras y que podamos compartir para ir sintiendo que estamos cambiando ya las cosas.

Así nos hemos encontrado, desde esta cotidianidad, revisando los valores desde una nueva ética del compartir con la *gratisferia* en el Texcal (Jiutepec, México); donde la gente lleva una vez al mes cosas en buen estado sin esperar nada a cambio y recoge aquello que necesita o se va sin nada después de un tiempo de charla...

En los Patios de la Estación (Cuernavaca, México) se han puesto en común economías populares, economías sociales y solidarias con la recuperación de los Pocitos (lavaderos públicos) o la construcción de la segunda planta del Centro Comunitario y la posterior puesta en marcha de talleres (como el de estampado de camisetas o el de plantas medicinales) en los que se ha conectado vecindad, microempresas y ONGs.

En Pedrera (Sevilla) se ha repartido riqueza y se ha accedido al patrimonio natural con la ocupación de una finca en baldío y su puesta en explotación ecológica de forma colectiva, y la plantación masiva de árboles en el término municipal. Esto ha reducido el impacto en la producción.

En el Texcal con el centro de acopio el Ocote, y en la Macarena norte (Sevilla) con el Pasacalles de reyes magos, se han reciclado y reutilizado materiales que de otra forma se irían directamente a la basura.

O trabajando con la gente joven que llega a la Universidad en San Sebastián, sumergida en las formas de vida y las lógicas consumistas, para ir pasando del Tener al estar con la gente, pensando/sintiendo/haciendo y vivir así momentos de alegría (frente a la búsqueda de la Felicidad del Tener).

De esta manera, el decrecimiento ha ayudado a construir **alegría** con la gratisferia, los encuentros en la universidad y el pasacalles; **cuidados** con los talleres de los Patios de la Estación o con la plantación de árboles en Pedrera; **libertad** al no depender de las administraciones para el ocio (en la Macarena norte), para el empleo (Patios de la Estación y Pedrera), para el consumo (Téxcal); **construcción colectiva** para organizar y llevar a cabo todas estas acciones; **confianza** por ejemplo en la gratisferia donde se dejan cosas pensando que las van a recoger personas que la necesitan; **interdependencia y autonomía** por poner un ejemplo el de Pedrera, donde se recibe ayuda del pueblo para ocupar la finca (interdependencia) que pone en explotación un grupo (autonomía) que vuelve a necesitar gente del pueblo que consuma sus productos (interdependencia); **esperanza** en todos los lugares que estamos nombrando al pensar/sentir/hacer que se está construyendo un mundo nuevo y/o un mundo más solidario...

Toda esta reflexión engarza con varios principios de ilusionismo:

- De objeto a sujeto
- De sujeto individual a sujeto colectivo
- Trabajando con/desde la complejidad: conocimiento, acción y sentimiento aparecen unidos en una relación dialéctica

- Las culturas populares como recurso creativo
- La ética

La ESPERANZA que provoca desempoderamiento hacia las personas que están abajo no es la esperanza pasiva (la que espera un Futuro, una Posteridad que impide vivir lo cotidiano) que provoca autodesapoderamiento (hacer dejación de poder hacia arriba); ni tampoco es la esperanza del sacrificio, de la redención que nos saca del mundo y nos vuelve a autodesapoderar.

La esperanza de la que hablamos es como la que vivimos en Olivares (Sevilla, Andalucía) con la convivencia vecinal; tras elaborar las historias orales, una de las cosas que se narró con nostalgia del pasado fue la vida en común del barrio, y como uno de los elementos vertebradores: la fiesta del Perpetuo Socorro, que nos propusimos recuperar y esto hizo que en mucha gente prendiera la esperanza de volver a vivir la convivencia vecinal. Ya en el mismo proceso de construir la fiesta se empezó a vivir esa convivencia, algunas personas mayores con la excusa de la fiesta fueron trayendo al presente sus vivencias de jóvenes... Es este ímpetu, que viene de la experiencia histórica y se complejiza en el presente, cambiando la imagen de un Futuro inexorable, el que trabajamos como pilar del desempoderamiento, el que nombramos como esperanza.

El que en el caso de Olivares fuera una fiesta nos hizo ver la estrecha vinculación entre esperanza y **alegría**; y esta unión de las dos puede abrir hacia la vivencia de los imposibles, de aquellas cosas que no podemos imaginar que pudieran ocurrir. Como en Patios de la Estación

(Cuernavaca, México), donde las mujeres arrastraron con su esperanza a decenas de hombres a recuperar los Pocitos (lavaderos públicos), con varios domingos de convivencia, trabajo, comidas comunales, risas y alegría. O en Palomares del Río (Sevilla, Andalucía), donde se vivió la esperanza de que el pueblo no desapareciera bajo la construcción masiva que habían vivido los pueblos de alrededor, la esperanza de preservar sus espacios públicos, agrícolas y naturales; y todo ello se consiguió trabajando en la calle, diseñando el pueblo entre vecin@s, asociaciones y técnic@s. Mucha gente se desempoderó: personas con explotaciones agrícolas, por ejemplo, dejaron de lado la posibilidad de recibir «un buen dinero», por construir con sus vecin@s la esperanza de seguir viviendo su pueblo, y lo consiguieron: surgió lo inesperado y apareció lo improbable. De esta manera también construyeron **libertad**.

Toda esta reflexión engarza con varios principios de ilusionismo social:

- Trabajando con/desde la complejidad: conocimiento, acción y sentimiento aparecen unidos en una relación dialéctica
- Técnicas y herramientas que se adapten a la pluralidad y a los problemas a resolver
- Las culturas populares como recurso creativo
- Modelos de comunicación multidireccionales

## NOTAS

- 1 El desempoderamiento. Viviendo la construcción de un nuevo mundo sin poder y El desempoderamiento científico
- 2 A las que se hace referencia en este texto son: 1.- Más allá del consumo responsable, 2.-15M Jacaranda norte, 3.- El poder de la gente. Olivares, 4.- El Palomo, 5.- El Reparto, 6.-El gran teatro (la parte de Pedrera), 7.- Experiencia de la Escuela Universitaria de Magisterio de San Sebastián, 8.- La experiencia del Texcal, 9.- Los Patios de la Estación. Además se ha aportado desde la experiencia del Colectivo Xalapeño (del que no tenemos artículo de referencia). <http://ilusionismosocial.org/course/view.php?id=9>
- 3 En este enlace podéis encontrar dos libros escritos de forma sencilla (el segundo es más reciente) para entender este tema, el desempoderamiento y varias de las experiencias nombradas <http://autogestion.ilusionismosocial.org/libros.html>
- 4 Proyecto llevado a cabo por Vanessa Galan y Begoña Lourenço y que, junto a UNILCO-espacio nómada, [productor@s](mailto:productor@s) y [consumidor@](mailto:consumidor@), son promotoras de la Red de Confianza.

## BIBLIOGRAFÍA

Silvia de ALARCÓN y Vicente PRIETO (2015) Karl MARX. Escritos sobre la Comunidad Ancestral. Edita Fondo Editorial y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional. La Paz (Bolivia).

Mijaíl BAKUNIN (1976-1986) Obras Completas 5 volúmenes. Las ediciones de La Piqueta. Madrid.

Alejandro BALBUENA (2010) *El poder de la gente*, en Javier ENCINA, M<sup>a</sup> Ángeles ÁVILA y Begoña LOURENÇO (coord.) Las culturas populares. Ed Atrapasueños. Sevilla.

Javier ENCINA y M<sup>a</sup> Ángeles ÁVILA (2010). *El ilusionismo social: más allá de la última frontera metodológica*, en Javier ENCINA, M<sup>a</sup> Ángeles ÁVILA, Begoña LOURENÇO, Las culturas populares: plantas medicinales, comunicación, economía, historias orales e ilusionismo social. Colectivo de Ilusionistas Sociales. Sevilla.

Javier ENCINA, M<sup>a</sup> Ángeles ÁVILA y OTR@S (2011) Participando con y desde la gente. UNILCO-espacio nómada. Sevilla.

Javier ENCINA y Ainhoa EZEIZA (coord.) (2016) Desempoderamiento, Educación y Complejidad. Viviendo la construcción de procesos educativos centrífugos. Ed. Colegio de Investigadores en Ciencias de la Educación CICE. Toluca (México).

Javier ENCINA y OTR@S (2007) *La importancia del medioambiente urbano para vivir los espacios y tiempos cotidianos. El proceso de participación en Palomares del Río*, en Javier ENCINA y OTR@S, La ciudad a escala humana. Atrapasueños/Arquitectura y compromiso social. Sevilla, Andalucía.

Javier ENCINA y Montse ROSA (2000) *El gran teatro del mundo, o de cómo los ayuntamientos intentan repartir papeles, ordenar y marcar tiempos*, en Tomás R. VILLASANTE, Manuel MONTAÑÉS y Joel MARTÍ (coord.), La Investigación Social Participativa. Construyendo ciudadanía/1. El Viejo Topo. Barcelona.

Ainhoa EZEIZA, Javier ENCINA (2016) *Experiencias de la Escuela Universitaria de Magisterio de San Sebastián*, en Javier ENCINA y Ainhoa EZEIZA (coord.), Desempoderamiento, Educación



y Complejidad. Viviendo la construcción de procesos educativos centrífugos (pp. 85-112). Colegio de Investigadores en Ciencias de la Educación CICE e Instituto de Estudios sobre la Universidad IESU. Toluca (México).

Ignacio FERNÁNDEZ DE CASTRO (2008) El laberinto de las metodologías. Cuchará y paso atrás nº 18. Sevilla.

Manuela FERNÁNDEZ, Montse ROSA, Javier ENCINA (coord.) (2004) Reparto. Presupuestos participativos y autogestión de la vida cotidiana en Las Cabezas de San Juan. Fundación de Investigaciones Marxistas / Ayuntamiento de Las Cabezas de San Juan / Atrapasueños. Madrid.

Michel FOUCAULT (1978). Microfísica del poder. Las Ediciones de la Piqueta. Madrid.

--- (1988) *Cómo se ejerce el Poder*. En la red <http://www.unizar.es/deproyecto/programas/docusocjur/FoucaultPoder.pdf>

Vanessa GALÁN y Begoña LOURENÇO (2014) *Más allá del consumo responsable: construyendo relaciones de confianza*, en Javier ENCINA, M<sup>a</sup> Ángeles ÁVILA y OTR@S, Autonomía y Autogestión. Reflexión y trabajo colectivo. Colectivo de Ilusionistas Sociales. Sevilla.

Begoña LOURENÇO (2012) *15M-JACARANDA NORTE, ¿algo más que una asamblea de barrio?*, en Javier ENCINA y M<sup>a</sup> Ángeles ÁVILA (coord.), Autogestión. Colectivo de Ilusionistas Sociales; UNILCO-espacio nómada. Sevilla, Andalucía.

Karl MARX y Friedrich ENGELS (2016) Obras Escogidas 2 volúmenes. Akal. Madrid.

UNILCO-espacio nómada (2009) Oportuna memoria. Historias orales de Las Colonias, Casablanca y Viviendas Sociales de la Avda. Conde Duque. Olivares (Sevilla). UNILCO-espacio nómada, Diputación de Sevilla y Ayuntamiento de Olivares. Sevilla.

Juan Manuel ZARAGOZA, Daniel RODRÍGUEZ, Javier ENCINA y Erik FRIEND (coord.) (2015) Comunidad, sostenibilidad y autogestión desde el ilusionismo social (Autogestionando a pie). Colectivo de Ilusionistas Sociales/Laboratorios Buckman/Fundación Comunidad/Karitas Foundation. Cuernavaca, México.